

tado: el catarro revolucionario se emperrió y dejó veró sentir su calentura pero ni por esas! el sr. Bustamante y el sr. Calderon no querian irritarla, y se contentaron con sus aguijas de malvas, y lenitivos de amnistias y armisticios, que nada obraron, y de la noche á la mañana se empezó á pintar toda la república con manchas de gritos que anuncian una destruccion general del cuerpo social, y lo que es mas, que los temores que desde el principio se tuvieron de que en las partes ocultas de Zacatecas y Jalisco, podia caer una inflamacion, cuyos temores se despreciaron, hoy es lo que mas agrava la enfermedad, porque cayó la inflamacion, y como oculta no se vió hasta que ya se está acanserando, y el mismo sr. vice-presidente se ha encargado de curarla como el marido de la sra., y por precision va á cortar y á trozar, y á echar cáusticos, y zanguijuelas, y ventositas, y sangrias y quien sabe cuantos remedios fuertes y sangrientos será preciso aplicar: de modo que si sana la patria, ha de quedar muy debilitada, y á cualquiera cosita puede recaer y morir de la recaida. ¡Cuanto no se hubiera evitado sr. maestro! ¡cuantas vidas no se hubieran ahorrado! ¡cuantas desgracias no se habrian impedido, si desde el principio hubiera habido energia, nervio, y resolucion para poner un cáustico en lugar de una orchatita. ó por lo menos cuando asomó la calentura en lugar de armisticios, sangrias, y atender mucho antes á refrenar á Zacatecas con las fuerzas que ahora se le quiere reducir, y entonces ni habria dado un estornudo siquiera; pero se han querido guardar las medicinas fuertes para lo último, y sucede lo que en las enfermedades de los cuerpos, que se les aplican cuando no pueden obrar, y solo sirven para hacer morir al enfermo con mas dolores y martirios.

*Coñct.* Muy bien Cuajo Largo: ya vas sabiendo hacer tus reflexiones sin necesidad de oír á otro, y me gusta la aplicacion que ahora has hecho, y es una verdad. El sr. Bustamante debió desde el principio, acceder a la peticion de Santa-Anna, ó poner fuerzas sobre de Veracruz y Zacatecas que contuvieran los progresos de Santa-Anna y refrenara la audacia de Garcia y no se dejara mover ni asomar la inflamacion ó revolucion que meditaba, hasta que llegando el tiempo sano pudiera aplicarse el cáustico del sitio con mas disposicion y mejor éxito. Yo siempre he culpado de esa jornada sobre Veracruz á los que fueron y á los que los mandaron. A los que fueron, porque como generales debieron de calcular el tiempo que debian de dilatar y gastar para poner